

INTERSECCIONES Y DISYUNTIVAS DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Y EL TURISMO EN EL AUSTRO ECUATORIANO

Miguel Angel Novillo Verdugo^I
Marcela Alexandra Galarza Torres^{II}
Luis Fernando Lucero Borja^{III}

Recibido: 03/05/2023

Aceptado: 18/01/2025

RESUMEN

El presente artículo está enfocado hacia la identificación de problemáticas educativas, comunicacionales y políticas en función del patrimonio arqueológico en el Austro ecuatoriano. En este escenario, se reconoce que, actualmente, dicho patrimonio está generando vínculos con distintos ámbitos y prácticas socioeconómicas, entre las que destaca el turismo. Por ello, el estudio propuesto tuvo por objetivo identificar las percepciones y las representaciones que los diferentes actores dan al patrimonio arqueológico. Así, mediante la aplicación de técnicas como el análisis de prensa escrita, revisión de redes sociales y elaboración de cartografías participativas se contextualizó una mirada regional (Azuay, Cañar y Morona Santiago), para posteriormente definir las a nivel particular (cantón Sígig). Uno de los resultados claves del estudio determina que las localidades, que en mayor medida habitan y utilizan cotidianamente los sitios arqueológicos, dimensionan sus relaciones territoriales y turísticas con varios elementos como la alimentación, la vestimenta y el paisaje, explicados como una continuidad del pasado.

Palabras clave: arqueología- patrimonio - cartografía- prensa- redes sociales

INTERSECCIONES Y DISYUNTIVAS DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Y EL TURISMO EN EL AUSTRO ECUATORIANO

RESUMEN

^IFacultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad de Cuenca - Ecuador - miguel.novillo@ucuenca.edu.ec -  <https://orcid.org/0000-0002-3823-8458>

^{II}Facultad de Ciencias de la Hospitalidad. Universidad de Cuenca - Ecuador - alexandra.galarza@ucuenca.edu.ec -  <https://orcid.org/0000-0002-5849-6059>

^{III}Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad de Cuenca - Ecuador - fernando.lucero@ucuenca.edu.ec -  <https://orcid.org/0009-0003-6877-0634>

NOVILLO VERDUGO, M. A., M. A. GALARZA TORRES Y L. F. LUCERO BORJA (2024). Intersecciones y disyuntivas del patrimonio arqueológico y el turismo en el austro ecuatoriano. *Urbana. Revista latinoamericana de arqueología e historia de las ciudades*, 13, e114. ISSN 1853-7626/ 2591-5681. Buenos Aires: Arqueocoop Ltda. doi: 10.5281/zenodo.15079360



O presente artigo está focado na identificação de problemas educacionais, comunicacionais e políticos em função do patrimônio arqueológico no Austro equatoriano. Neste cenário, reconhece-se que, atualmente, esse patrimônio está a gerar vínculos com distintos âmbitos e práticas socioeconômicas, entre as quais se destaca o turismo. Por isso, o estudo proposto teve como objetivo identificar as percepções e as representações que os diferentes atores dan ao patrimônio arqueológico. Assim, mediante a aplicação de técnicas como a análise de imprensa escrita, revisão de redes sociais e elaboração de cartografias participativas se contextualizou uma mirada regional (Azuay, Cañar e Morona Santiago), para posteriormente defini-las a nível particular (cantão Sigsig). Um dos principais resultados do estudo determina que as pessoas dessas localidades, que em maior medida habitam e utilizam diariamente os sítios arqueológicos, dimensionam as suas relações territoriais e turísticas com diversos elementos como a alimentação, o vestuário e a paisagem, explicados como uma continuidade do passado.

Palavras-chave: Arqueologia - patrimônio - cartografia- imprensa- redes sociais

INTERSECTIONS AND DILEMMAS OF ARCHAEOLOGICAL HERITAGE AND TOURISM IN THE ECUADORIAN SOUTHERN

ABSTRACT

This article focuses on the identification of educational, communicational and political problems in relation to the archaeological heritage in the Ecuadorian Southern. In this scenario, currently, this heritage is generating links with different socio-economic fields and practices, such as tourism. Therefore, the proposed study aimed to identify the perceptions and representations that the different actors give to archaeological heritage. Thus, through the application of techniques such as the analysis of the written press, the review of social media, and the elaboration of participatory mapping, a regional view was contextualized (Azuay, Cañar and Morona Santiago), in order to later define them at a particular level (Cantón Sigsig). One of the key results of the study determines that the localities that inhabit and use archaeological sites on a daily basis and to a greater extent, evaluate their territorial and tourist relations with various elements such as food, clothing and landscape, explained as a continuity of the past.

Keywords: Archaeology - heritage - cartography- press - social media

El conocimiento de la prehistoria ecuatoriana, de forma constante, se está enriqueciendo en sus perspectivas teóricas y prácticas, debido a varios desarrollos y metodologías aplicadas que han propiciado la generación de nuevas interpretaciones del pasado. Esta situación ha permitido forjar un mayor cúmulo de conocimientos que, a su vez, contribuyen a pensar en la valoración científica y académica de la arqueología hacia el llamado patrimonio arqueológico –el mismo que carece (todavía) de un sentido social y de apropiación en el país–. Algunos ejemplos de estos avances y enlaces con el ámbito social lo encontramos en McEwan, Silva, Hudson (2006) y Ruiz (2009), quienes han trabajado la vinculación de la arqueología con las comunidades poniendo énfasis en su bienestar y desarrollo.

En este escenario, se presenta un nexo de la arqueología y el patrimonio con diferentes ámbitos, sean históricos, sociales o económicos. Este último, resulta controversial y polisémico por los vínculos que genera mediante representaciones directas, como son las materialidades, y la práctica del turismo. De forma tácita, cuando se trata de pensar el patrimonio y su funcionalidad en las localidades se asume la rentabilización del mismo y por ello, se suele elaborar un producto que no está destinado, de manera exclusiva, para la población local sino que muchas de las actividades propuestas son recreadas para los otros (para quienes nos miran).

De esta manera, el turismo se ha constituido como una de las actividades centrales en la región, lo que se traduce en una clara dependencia económica y en una interrelación cultural, no necesariamente de intercambio. Esto ha llevado a que las poblaciones receptoras, y a los distintos agentes que actúan en ellas, piensen en clave turística ya sea para proteger una aparente autenticidad –que tiene mucho que ver con la singularidad o la espectacularidad–, o ya sea para reinventar un escenario absolutamente distinto, siempre condicionado por la mirada del otro tal como lo propone Valcuende y Quispe (2009).

Como fundamento de estudio, se parte del hecho que el patrimonio es pensado como la materialización de la cultura y la naturaleza, por ende implica de forma directa la selección de varios elementos, cuyo valor intrínseco los denota de mayor valor acorde a los intereses sociales concretos (Ballart, 1997). Estos elementos permiten ser mirados a través de un proceso histórico reflejado en acciones concretas, pero también permite ser admirados y delimitar los elementos diferenciadores. Es justamente esta mirada la que tiene mayor valor económico y que generalmente se traduce en la práctica turística (Santana, 1996; Millán, 2007).

Así, la priorización económica que el turismo ha creado respecto al uso del patrimonio ha sido objeto de múltiples estudios, que han dejado un sinsabor en la gestión patrimonial y comunitaria. Por ello, resulta innegable una planificación adecuada que permita establecer límites al uso y disfrute y se de paso a un aprendizaje y revalorización local que, en muchos casos se vuelve una imperiosa necesidad (Prats, 1997; Blanco y Presmanes, 1998). El problema surge cuando los elementos patrimoniales acaban por ser escenificados, recreados en función de toda una serie de imágenes que acaban por ocultar otras realidades (Augé, 1998; Greffe, 1990). Realidades que usualmente son representaciones del pasado, tanto en el espacio público como en otros escenarios físicos, donde la memoria y los discursos de la historia se posicionan en una noción política (Rufer, 2010; 2012; 2019).

En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo reflexionar sobre la relación que se establece entre el patrimonio cultural y arqueológico con el turismo, tomando como espacio de estudio la región austral del Ecuador, primero de forma general en el Azuay para luego centrar el caso en el cantón Sigsig (Figura 1). De igual manera, de forma temporal, se establece el año 2007 hasta el 2021 como argumento de análisis debido a las siguientes circunstancias: en el 2007 se produjo el robo de la llamada Custodia de Riobamba –joya religiosa de alto valor, elaborada en 1705, que reposaba en el Museo de Arte Religioso del Convento de las Conceptas–, lo cual llevó a que de forma política gubernamental, en el 2008, ante el evidente descuido y desprotección al que se enfrentaba el patrimonio, se ponga en marcha el Decreto de Emergencia del Patrimonio Cultural, que amparaba la creación de un registro e inventario de los bienes culturales que posee el país, con el objetivo de salvaguardarlos; así como buscar nuevos objetos y elementos culturales, a partir de la

revalorización de patrimonios descuidados por las políticas gubernamentales (Cabrera, 2011). Adicionalmente, en este año se dio una nueva Constitución, la que implementó una serie de conceptos vinculados a la cultura y el pasado, lo cual resignificó un universo de saberes, prácticas y discursos: Pachamama, interculturalidad, Sumak Kawsay, entre otros.

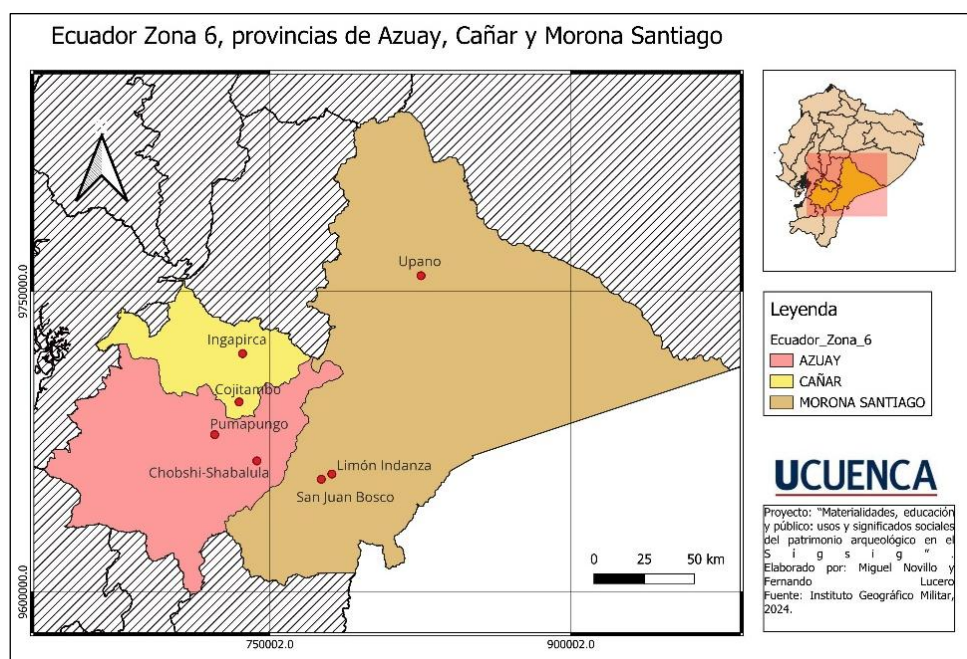


Figura 1. Mapa de la región Austral del Ecuador. Fuente: Elaboración propia.

Por lo expuesto, la problemática de estudio radica en que la decisión política de manejar el patrimonio se tradujo en una enorme operatoria de inventario nacional a lo largo y ancho del país, no obstante, este proceso no fue acompañado por una discusión profunda sobre la manera de concebir y gestionar los bienes patrimoniales, que generó críticas en torno al manejo, planificación y resignificación del patrimonio. Se miró a este como un elemento que genera réditos económicos o, simplemente, como un aspecto más a regular por el Estado mediante diferentes categorías patrimoniales. Por ende, en la actualidad, se percibe una constante patrimonialización de la cultura, no propuesta desde la colectividad, sino desde los especialistas del patrimonio, a partir de criterios que responden a indicadores ambientales, demográficos, económicos, con una visión de recurso sostenible (UNESCO, 2014). En esta perspectiva, si bien las leyes, reglamentos y políticas culturales del Ecuador plantean la apropiación del patrimonio, esta no es operativa por falta de reglamentación o, en otros casos, resulta todavía deficiente.

Las técnicas e instrumentos de investigación aplicados fueron la cartografía social y participativa, el análisis de notas periodísticas (Diario El Mercurio) y de redes sociales (Facebook). Estas técnicas permitieron explorar los escenarios e imaginarios donde se localizan los patrimonios, con el direccionamiento de las siguientes preguntas ¿Cuáles son los vínculos que se

establecen entre el patrimonio y las poblaciones locales? ¿Qué tipo de valores, nociones y significados crean los diferentes actores sociales y culturales en torno al turismo?

Respecto a la caracterización de patrimonio cultural, donde está inserto el componente arqueológico, éste se direcciona a partir de lo promulgado en La Convención sobre Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, que define al patrimonio cultural como: a) Monumentos.- obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia; b) Conjuntos.- grupos de construcciones, aisladas o reunidas cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia; c) Lugares.- obras del ser humano u obras conjuntas de este y la naturaleza, así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico.

Finalmente, el estudio se enfoca desde la importancia de promover los medios necesarios para garantizar la preservación, conservación y la puesta en valor de los sitios arqueológicos que constituyen parte del patrimonio ecuatoriano en función del turismo cultural. Para ello, se toma como punto de partida el objetivo del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) que, en la Carta del Turismo Cultural, plantea los siguientes seis principios:

- 1) El turismo es un mecanismo para el intercambio cultural, por ello, su preservación, conservación y gestión estaría enfocado hacia la creación de oportunidades de los habitantes de una localidad;
- 2) El nexo entre patrimonio y turismo implica la asignación de valoraciones encontradas, pero, sobre todo, debe ser dinámica;
- 3) Bajo el condicionamiento del turismo, la conservación del patrimonio debe ser planificada y administrada de forma adecuada;
- 4) Las localidades y comunidades donde se localizan los patrimonios deben involucrarse en la conservación y gestión del patrimonio, además de la planificación del turismo;
- 5) Las localidades y comunidades anfitrionas deben ser beneficiarias de las actividades del turismo y de la conservación del patrimonio;
- 6) El patrimonio cultural y natural debe ser protegido y valorizado mediante la promoción del turismo (Pressouyre, 1993).

METODOLOGÍA

La propuesta metodológica de la investigación es descriptiva y explicativa, que se fundamenta desde un enfoque cuali-cuantitativo (Taylor y Bogdan, 1996), basado en el estudio de casos (Stake, 1994). Así, mediante la combinación de diversas técnicas tales como la observación no participante, la revisión documental (prensa), de fuentes (Facebook) y la cartografía social, se amplían las

perspectivas de análisis sobre el fenómeno de estudio, además de generar una variedad de datos y su correspondiente aprovechamiento (Hernández y Mendoza, 2018). La decisión de emplear estas técnicas se debe, principalmente, debido a la temporalidad del estudio que, como se indicó en la problemática, abarca un lapso de 14 años (2007-2021), a partir de los cambios constitucionales del Ecuador y por el Decreto de Emergencia Patrimonial.

Sobre el análisis de la prensa, este se propuso desde un enfoque mixto que va desde un nivel descriptivo hacia un diseño metodológico narrativo con varias etapas. El medio de prensa seleccionado fue Diario El Mercurio, debido a que en la región Austral es el de mayor alcance y, desde su fundación, ha mantenido una producción constante, mientras que, otros diarios como La Tarde y El Tiempo, han salido de circulación. De esta manera, desde el 2007 en adelante, Diario El Mercurio puso énfasis en una sección donde se abordaron temas culturales, evidenciando una diversidad de riqueza de contenidos patrimoniales en la cual, además, se problematizaba el estado de conservación, gestión y usos de los patrimonios. Este matiz que dio el diario a la cultura se da en el contexto de las reivindicaciones políticas y sociales del Ecuador, desde el reconocimiento de los pueblos originarios y sus representaciones culturales.

El procedimiento investigativo aplicado fue el siguiente:

a) Recolección de información. El universo de estudio fueron las notas del diario regional, en el periodo comprendido entre el 2007 al 2021. Se recolectó la información en función de análisis de contenido donde se seleccionaron las noticias relacionadas a arqueología y patrimonio arqueológico;

b) Procesamiento de información. Los datos fueron procesados de forma deductiva e inductiva, estableciendo de manera previa categorías analíticas. Se tomó como base la normativa legal del país (Ley de Cultura), así como también se utilizaron las metodologías, instrumentos técnicos desarrolladas por diferentes instituciones como el Ministerio de Cultura y Patrimonio, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, bibliografía especializada y también se construyeron definiciones propias desde el proyecto de investigación. Se definieron 9 categorías generales, 56 categorías intermedias y 58 subcategorías. Para este artículo se desarrollará la categoría patrimonio arqueológico y las subcategorías percepción positiva del patrimonio arqueológico y generación de servicios en función del patrimonio cultural;

c) Conformación de redes semánticas. Mediante el empleo del software Atlas.Ti se codificaron las notas de prensa, según las categorías planteadas. Con el soporte de la generación de redes semánticas se obtuvieron narrativas cronológicas de los hitos sobre la percepción positiva del patrimonio arqueológico.

Por otro lado, mediante el análisis documental y de fuentes se pudo reunir, seleccionar y analizar datos generados por distintas personas o instituciones sobre la problemática planteada, considerando que estos dispositivos son el soporte material de aspectos y situaciones sociales. Así, por ejemplo, los documentos y fuentes dotaron una perspectiva amplia sobre un escenario particular (Taylor y Bogdan, 1996). La selección de fuentes de internet y de la red Facebook se definió mediante la identificación de páginas político institucionales como Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADs), Prefecturas, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural; adicionalmente,

se rastrearon páginas que corresponden a instancias no gubernamentales pero que trabajan y promueven el desarrollo turístico en función de los patrimonios, en este caso, arqueológico.

En cambio, la cartografía social y participativa (Figura 2), se propuso como recurso metodológico que permite “reconocer e incorporar el conocimiento espacial local (CEL) en los estudios de arqueología del paisaje, enriqueciendo así su estudio y permitiendo una gestión más participativa y sustentable del patrimonio arqueológico” (Álvarez y McCall, 2019, p. 88). Aspecto que da a la arqueología un sentido local (Gnecco 2008 citado en Álvarez y McCall, 2019), permeado y representado por las percepciones de las personas. Por ende, la cartografía social como una representación gráfica plasmó una realidad de la localidad, reconociendo debilidades, situaciones, problemáticas, a partir de procesos reflexivos y analíticos conjuntos.



Figura 2. Elaboración de cartografías por los estudiantes de la Unidad Educativa 16 de Abril (Sigsig). Fuente: Proyecto Materialidades, educación y público: usos y significados sociales del patrimonio arqueológico en el Sigsig.

Los ámbitos y escenarios de aplicación fueron, principalmente, instituciones públicas, privadas y educativas que compartan el entorno y que están cercanas a los sitios arqueológicos en el Sigsig. Así, las instituciones educativas se definieron según las características de localización, entre urbanos y rurales. En estas participaron directivos, docentes y estudiantes pues la diversificación de públicos permitió reconocer las percepciones que los distintos actores establecen sobre el patrimonio: en primer lugar, los directivos que mantienen una noción educativa sobre contenidos y formas de administrar la institución; luego, los docentes que, desde distintas áreas de formación (Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Matemáticas, Cultura Física, entre otros) conciben el patrimonio cultural como un eje que debería transversalizarse en el currículo escolar; en tercer

lugar, los estudiantes que viven y comparten en su cotidianidad un habitar permanente con el entorno arqueológico y, desde luego, generan una o varias percepciones sobre este tema.

RESULTADOS

Bajo la perspectiva propuesta, no se niega que el turismo es un hecho social, humano, económico y cultural irreversible, que promueve una intensa actividad para interrelacionar la actividad turística con un aprovechamiento sostenible de los recursos. Resulta importante, por esta razón, iniciar procesos que conduzcan a una organización, preparación y determinación de cómo deseamos ser mirados. Ello conlleva una segunda selección sobre la autenticidad de estos elementos puestos en valor (García, 2003), cuya praxis ha incitado varios debates (¿innecesarios?), pues es bien conocido que los elementos que realmente son auténticos no requieren de ningún reconocimiento o puesta en valor pues son altamente identificados por el entorno (Prats, 1997).

Así, la relación entre turismo y patrimonio ha venido marcada de hechos controversiales, como se mencionó anteriormente. Si bien es cierto que el turismo ha provocado una revalorización de elementos naturales y culturales, como bienes que permiten identificar la importancia histórica, biológica o sociocultural de una sociedad, esta relación también ha permitido analizar los roles y la interrogante de quien es el que debería capitalizar este proceso de revalorización (Valcuende y Quispe, 2009), que se manifiestan de la siguiente manera:

- El turismo puede contribuir y lo ha hecho en varios estudios de caso a la destrucción de determinados elementos patrimoniales, elementos que pueden ser físicos pero también simbólicos, a través de la artificialidad de contenidos con un fin económico específico.
- El turismo también puede contribuir y potencializar determinados elementos constitutivos del patrimonio natural y cultural, específicamente en zonas donde la actividad principal ha sufrido declives ocasionados por factores externos, como por ejemplo la agricultura.
- La actividad turística puede también reinventar determinados elementos para ser admirados y con el paso del tiempo se pueden convertir en elementos definidores (que en algunos casos pueden ser exógenos) de muchas sociedades actuales.
- El patrimonio se ha convertido, con el pasar del tiempo, en la materia prima para que, desde las ópticas políticas, económicas, sociales, se estructuren de forma distinta y acorde los intereses determinados, las sensaciones y/o experiencias que se pondrán al disfrute del turista.

La prensa y sus narrativas

La caracterización de sitios arqueológicos del Austro ecuatoriano que realiza la prensa escrita Diario El Mercurio, de forma cronológica y progresiva (2007-2021), incorpora un vínculo directo con notas que persiguen diversas intencionalidades, sean económicas, históricas, sociales e identitarias. De esta manera, se presentan sitios emblemáticos de la región, vistos a manera de potenciales turísticos insertos en circuitos que generan o pueden generar réditos económicos.

Para este caso, y de acuerdo con la metodología planteada, a continuación se describe la categoría “patrimonio arqueológico” (corpus total de 250 notas periodísticas, en el lapso de 14 años), la cual se subdivide en las subcategorías “percepción positiva sobre el patrimonio arqueológico” y “generación de servicios en función del patrimonio cultural”.

La subcategoría percepción positiva sobre el patrimonio arqueológico se define en función de las opiniones y criterios sobre el patrimonio, que pueden ser elaborados o propuestos por periodistas o terceras personas. Así, el tratamiento que las notas periodísticas brindan sobre la arqueología y el patrimonio arqueológico, en mayor medida, parte del turismo mediante el posicionamiento de las áreas culturales como atractivos. La prensa busca revalorizar los sitios arqueológicos incentivando el turismo y exponiendo al público lector las condiciones físicas y estructurales (generalmente en estado deplorable) en que se encuentran dichos sitios, en términos de preservación y conservación.

De igual manera, las noticias pretenden exponer generalidades de la interpretación arqueológica al público, para que estos conozcan y se apropien de los discursos acerca de los lugares que representan el patrimonio cultural de la región. Así, las discursividades están construidas sobre los paisajes, entendidos como la simbiosis entre cultura y naturaleza. Por ello, son evidentes interpretaciones y categorías que tratan de lo sagrado, lo mágico, lo espiritual, lo ancestral (Figura 3).

Fiesta del solsticio mañana en Chobshi

SÍGSIG.- Mañana, a las 12:00, habrá la fiesta del Solsticio en las ruinas arqueológicas de Chobshi, del cantón Sígsig. Presidirá el acto el taita Diego Pesántez; al medio día se cumplirá el encendido del fuego sagrado con el que se hará la limpieza del lugar y la purificación de los participantes, esto previo a la pampamesa prevista para las 13:00.

A las 15:00 se harán limpiezas personales por 2 dólares y un aporte voluntario en el caso de los niños. Una hora más tarde se procederá a la elaboración del gran altar donde se desarrollará el ritual del Inti Wataña y proseguirán las danzas ceremoniales del Solsticio.

Cada persona que desee



Ruinas de Chobshi, donde se desarrollará la ceremonia ancestral. (Archivo)

participar pagará 8 dólares y los niños 5, lo que incluye el transporte desde Cuenca, el punto de encuentro es el Centro Killa, en la avenida

Héroes de Verdeloma 8-15 y Luis Cordero. Deben llevar alimentos para compartir. Para inscripciones llamar al 2835-901.(AZD)

Figura 3. Nota periodística que promociona festividad andina. Fuente: Diario El Mercurio, Cuenca 20 de junio de 2014.

De esta manera, en el 2007, resaltan sitios arqueológicos como Chobshi y Shabalula. En este escenario se establece la necesidad de generar diálogos sobre el patrimonio, a efectos de preservación, conservación de sitios y cuidado de bienes arqueológicos, enmarcados en un año de

conmemoración de declaratoria patrimonial. Adicionalmente, se vislumbran temas sobre la validez e importancia de estos bienes para la historia y la mejora de las sociedades.

Mientras que, para el 2008, en cambio, se enfoca hacia sitios como Ingapirca, Guagualzhumi y El Plateado. De este último, por sus características geográficas, paleontológicas e históricas, se indica que es de trascendental importancia para la región. También, se hace referencia al *kapac ñan*, como una red de caminos antiguos que posibilita la comprensión y conocimiento del espacio geográfico y su posterior intercambio de productos, saberes y tradiciones entre culturas. Un aspecto repetitivo en este año son las propuestas de la utilización de los sitios arqueológicos como espacios para el turismo, por ende, se habla del cuidado y la preservación.

Durante el 2009 las notas de prensa destacan la Laguna de Culebrillas (Cañar), en función de lo sagrado y mágico de la cultura Cañari. Estos descubrimientos son atribuidos a la arqueología contemporánea, con un carácter de patrimonio local y de valía universal. Asimismo, en noticias posteriores se continúa hablando del tema y se pone en consideración la importancia que tienen los elementos naturales para las culturas andinas, tales como el agua, presentes en ríos, lagos y lagunas. En las noticias de este año se puede apreciar, de igual manera, que existen cuestionamientos hacia la toma de conciencia de elementos geográficos vinculados a la arqueología que no han sido valorados ni estudiados.

Para el 2010, la nota que sobresale hace referencia a los muros de Paredones, destacando las características físicas, geográficas y arqueológicas del sitio, además se aprecia el valor de la naturaleza y la importancia de la conservación de sitios similares. De igual manera, en este año se indica que el estudio de la arqueología es de carácter interdisciplinar que no debe centrarse exclusivamente en restos materiales, sino que se debe apreciar el contexto, es decir valorar también el paisaje y las características de la cultura actual.

En el 2011 destacan dos noticias: la primera hace referencia a la riqueza patrimonial que posee la provincia del Azuay y sobre los inventarios levantados por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, INPC (existe un total de entre 40 a 50% de sitios inscritos), no obstante, existen demasiadas áreas por registrar. Mientras que la segunda hace referencia a Ingapirca y su reconocimiento por ser uno de los sitios arqueológicos mejor conservados del país. En este año las noticias están enfocadas al reconocimiento de sitios que tengan características arqueológicas, pero que también tengan algún tipo de valor para las comunidades, es decir que sean estimados como sagrados ya sea porque se practiquen ritos o rituales o porque en ellos se encuentre la historia de las comunidades.

En el 2012, destaca el valor simbólico de los vestigios arqueológicos como las piedras. Se dice que éstas, además de los aportes constructivos, tienen un valor simbólico asociado al concepto de inmortalidad y permanencia. Las directrices que se pueden visualizar en este año, parten de la designación a las autoridades locales y nacionales sobre la responsabilidad de velar por el cuidado y la preservación del patrimonio, mediante la generación de leyes que ayuden a la salvaguarda.

Las noticias del 2014 se acentúan en sitios arqueológicos como: Paredones, Pumapungo, Cojitambo, Ingapirca y Fasayñan. Un aspecto que se puede evidenciar en las citas de las noticias es que estas instan a que se visiten los sitios; los promocionan como lugares turísticos y arqueológicos.

En este año se implementa un plan piloto en algunos cantones del país con el fin de salvaguardar el patrimonio tangible e intangible, donde se destaca el cantón Sigsig. La elección de este cantón para la implementación de este plan, según se menciona en la noticia, se debe a que posee una amplia riqueza arqueológica, además que sus habitantes están familiarizados e involucrados con las actividades turísticas.

Para el 2015, las notas tratan sobre un supuesto cambio de visión cultural en la sociedad y su tratamiento a los bienes patrimoniales. Se menciona que con el pasar de los años, la formulación de leyes a favor del patrimonio y las declaratorias, han existido modificaciones en el actuar y en el comportamiento de las personas. Se habla de un cambio de mentalidad que, por un lado, cuidan y protegen el patrimonio y por otro, promueven la identidad y el civismo. Se considera que en los bienes, los sitios, las actividades y las prácticas, declaradas como patrimonio, están vestigios de las sociedades de nuestros antepasados y que estos generan en los habitantes un sentimiento de identidad y pertenencia. De allí que, como se menciona en un fragmento de noticia, el patrimonio fomenta la creatividad, y por ende, es un punto firme en la vida de sus habitantes que inciden en su actitud, en sus formas de comportamiento y en su sensibilidad.

Durante el 2016 se referencia los petroglifos de Catazho en Limón Indanza; en este se representan peces, serpientes, lagartijas, mujeres circularizadas y espirales antropomórficas. La percepción que existe en la noticia ante este sitio es que los petroglifos están allí, alineados o diáfanos, con el objetivo de brindar conocimientos, quizá científicos o del cosmos. Asimismo, se menciona que todo ecuatoriano preocupado por su destino debe conocer la historia de esta provincia.

En el año 2017 se menciona la conmemoración del día internacional de los museos. La narrativa que se destaca señala que la ciudad de Cuenca está repleta de vestigios arqueológicos. El acto de incentivar las visitas en los museos con estudiantes de escuelas y colegios, denota un cambio en la sociedad ya que nadie se interesa por lo que no conoce, se afirma. Además, está inmerso el acto de compartir el conocimiento pues los bienes arqueológicos deben estar acompañados de un discurso histórico. Cabe mencionar que este discurso también debe ser estudiado, puesto que la historia y la arqueología está en constante cambio y actualización, menciona la nota periodística.

Para el 2018 la noticia que más destaca es una percepción positiva acerca del sitio de Pachamama que narra lo hermoso y místico que es recorrer el sitio por sus características físicas y geográficas y sus atractivos naturales. En el 2018 se creó un programa denominado Guardianes del Patrimonio con el objetivo de que los estudiantes de las escuelas y colegios tomen conciencia de la importancia de este recurso y ayuden a conservarlo y preservarlo. De igual manera se cita a una percepción sobre el patrimonio que menciona que lo patrimoniable es el acervo reconocido por una sociedad y, asimismo, una construcción permanente.

En el 2019 las citas de noticias sobre la percepción positiva de patrimonio arqueológico hablan de Cuenca como ciudad patrimonial, por su arquitectura e historia. En las noticias de este año se señala a Cuenca como una ciudad patrimonial, arqueológica y arquitectónica. No obstante, se menciona la carencia de leyes, normativas y personas que se hagan cargo del cuidado del patrimonio.

Por otro lado, en la subcategoría generación de servicios en función del patrimonio cultural, definida como las actividades que generen servicios en diferentes niveles relacionadas al patrimonio cultural y al turismo, las narrativas que se identifican en la prensa se sintetizan de la siguiente manera:

- Las noticias desarrollan contenidos sobre la necesidad de intervenir en zonas arqueológicas debido al descuido y destrucción de vestigios, con el objetivo de potencializarlos para el turismo, principalmente el llamado turismo comunitario.

- Se habla de gestión y planificación de parques arqueológicos, con la participación de entidades públicas gubernamentales y comunidades donde existen vestigios, mediados por la asistencia técnica y académica de Universidades.

- Se plantea que las propuestas de turismo deben integrar varios elementos, actividades y manifestaciones, como por ejemplo, las artesanías.

- Las zonas declaradas patrimonio cultural arqueológico y los diferentes espacios naturales que circundan estas áreas son tratadas como propicias para actividades de camping, caminatas, rutas de ciclismo, cabalgatas, pesca deportiva o canotaje. Por este motivo, se menciona a la Laguna de Busa, el cerro San Pablo, la parroquia de Nazón, Frances Urco, las comunidades de Sisid y Caguanapamba (El Tambo).

- En el ámbito legal, además de la creación de las redes de Ciudades Patrimoniales del Ecuador, también se consideran políticas museísticas, en donde el Museo Pumapungo lidera y orienta a los demás museos del país.

- A partir de la inversión económica en procesos de restauración y construcción de infraestructura se propone la ejecución de diferentes eventos culturales y actividades turísticas.

- Se busca dar prioridad a las zonas rurales y alejadas de la urbe por el tema de los paisajes que puede ofrecer.

- Con la generación de diferentes eventos culturales se busca concientizar al público sobre la importancia del patrimonio mediante actividades artesanales como también de los rituales en los lugares sagrados y la conexión con la naturaleza.

- Con la reactivación turística se proponen restauraciones y ferias culturales con la finalidad de promover el turismo. Por esta razón en el cantón Sigsig se busca crear el museo cerca del parque arqueológico Chobshi con las piezas arqueológicas incluyendo la corona del Cacique Duma, la cual reposa en museo de la reina Inglaterra. Así mismo se considera la creación de otros servicios como un parqueadero. Esto sin intervenir en la zona declarada patrimonio cultural.

Percepciones y representaciones: cartografía participativa y redes

La cartografía participativa permite aproximarse al conocimiento y a la forma en que los sujetos y comunidades representan, entienden y construyen sus territorios (Figura 4). Si bien la

cartografía, de forma general, se entiende como una forma de representación de la realidad espacial, en la cartografía participativa se da énfasis a los conocimientos y saberes colectivos los cuales permiten representar diferentes aspectos de la vida de las poblaciones en un espacio físico determinado. En este sentido Barragán explica que los mapas participativos “proporcionan una valiosa representación visual de lo que una comunidad considera que es su lugar y de sus características distintivas. Abarcan descripciones de los rasgos físicos naturales, de los recursos y de los rasgos socioculturales conocidos por la comunidad” (Barragán, 2016, p. 251).



Figura 4. Cartografía en el Museo Comunitario Chobshi. Fuente: Proyecto Materialidades, educación y público: usos y significados sociales del patrimonio arqueológico en el Sígsig.

La investigación realizada en diferentes grupos, colectivos, comunidades del cantón Sígsig, nos permitió levantar mapas participativos desde diferentes grupos poblacionales: de género, de edad, nivel de educación. Por tal motivo a continuación se realiza una descripción de elementos importantes que se representan dentro de las cartografías, con la consigna de manifestar aquellos elementos arqueológicos y culturales:

Materialidad arqueológica: en este ámbito se manifiesta una estrecha relación entre cultura-patrimonio y turismo, en función de los sitios arqueológicos de Sígsig. Se resalta la llamada Cueva Negra de Chobshi, Shabalula, el denominado Castillo del Cacique Duma, el pailón y el kapak ñan; detrás de estas representaciones se elabora un relato que resalta lo cañari, como explicación identitaria y de pertenencia (Figura 5). El tratamiento y supuesta valoración de los sitios arqueológicos es por medio de la ejecución de diferentes actividades como: visitas, caminatas, rutas ciclísticas, entre otras.

Elementos naturales: los eventos físicos y meteorológicos son elevados a un plano de creencias. La lluvia, por ejemplo, en los puntos altos de la cordillera andina es pensada como un fenómeno misterioso pues, la presencia de esta no permite ingresar a las personas hacia las montañas. Cuando un habitante realiza un recorrido por estos lugares, aparentemente, el tiempo se presenta despejado y con sol intenso, no obstante, cuando no se pide autorización a la montaña para atravesar el lugar, inmediatamente esta se cierra y empieza a llover intensamente. En este sentido se habla de una geografía sagrada que toma importancia en la oralidad y en la memoria de la población. Un elemento reiterativo es la presencia del cerro Fasayñan (origen del pueblo Cañari), sitio vinculado a leyendas e historias que se transmiten generacionalmente. Otros puntos geográficos vinculados a la identidad cultural del cantón Sísig son: la playa de Zhingate, la Laguna de Ayllón y la Laguna de Kingor.

Mitos y leyendas: un primer acercamiento a las percepciones de los sitios arqueológicos nos remite a los pensamientos mágicos, las ceremonias y la historia. Se da una representación directa con deidades, con una divinidad que provee de vida a las personas y a la naturaleza. Esta noción se reafirma en el plano mítico, que a su vez se plantea en función de mitos originarios y las llamadas huacas, que son leídos como una representación milenaria y ancestral.

Otro elemento, natural, es el agua y los vínculos con los sitios arqueológicos, como por ejemplo la Laguna de Ayllón que, posiblemente, es uno de los espacios lacustres que presenta una amplia tradición oral donde se relatan los siguientes hitos:

- a) presencia de bastones de oro con el que las huacas jugaban en la laguna;
- b) la laguna está encantada, las personas que ingresan a ella para buscar pepitas de oro, ya no salen;
- c) los duendes, a la media noche, bailan en la laguna;
- d) cerca de la laguna, en Guicundal, a las 5 de la mañana aparecen luces de una ciudad pérdida;
- e) en medio de la laguna hay un gran tesoro dejado por los incas;
- f) aquí habita la más hermosa de las mujeres (huaca).

Otros patrimonios: existen varias nociones culturales relacionadas con el pasado, o que se explican a partir de lo prehistórico. Entre estas tenemos: el tejido y elaboración de sombreros de paja toquilla, la alimentación, en especial el consumo de cuy asado, elementos considerarlos como parte de la identidad cultural. También, se distinguen celebraciones como el inti raymi, supuestamente una práctica ancestral.

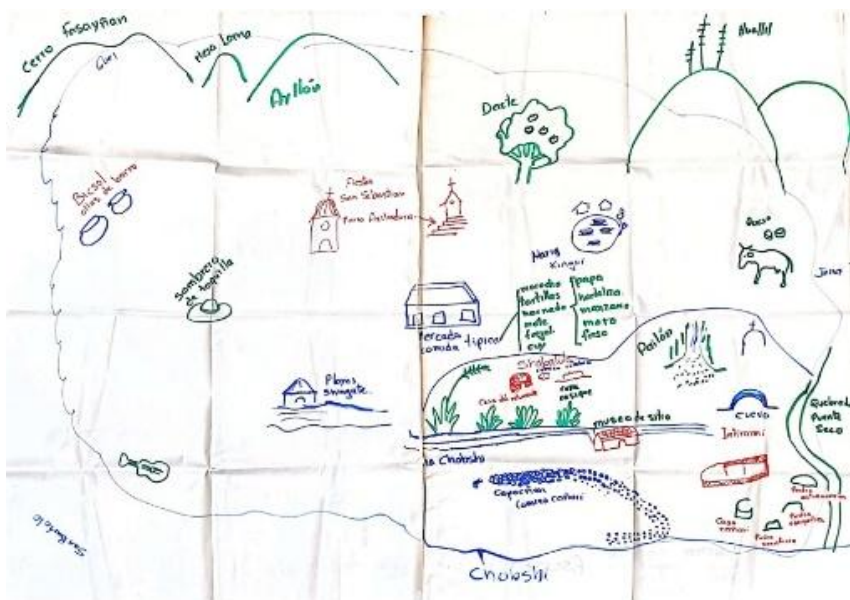


Figura 5. Representaciones arqueológicas y territoriales de Sígsg. Fuente: Proyecto Materialidades, educación y público: usos y significados sociales del patrimonio arqueológico en el Sígsg.

Por otro lado, las representaciones culturales que se manifiestan en las redes sociales se dan por medio de varios actores, tanto públicos como privados, los cuales generan actividades en relación a la gestión del patrimonio y la cultura. Aquí destacan: organizaciones y colectivos comunitarios, el Gobierno Autónomo Descentralizado de Sigsig, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, la Prefectura del Azuay, entre otros. En muchos casos todas estas guardan un vínculo con la actividad turística y de promoción del cantón.

En este contexto todos estos actores generan discursos, comunicados, difundidos a través de sus páginas. Los contenidos que se generan están relacionados a ámbitos del patrimonio cultural y a la identidad cultural de la población como: la arqueología, las técnicas artesanales, ritualidades, fiestas y los saberes del patrimonio agroalimentario. Todo esto sin dejar de lado una fuerte y muy frecuente vinculación con el turismo.

Desde la institucionalidad se promocionan proyectos, rutas de carácter turístico-cultural, inversión en torno a los sitios arqueológicos en temas como infraestructura y vialidad, actividades deportivas cerca de sitios de relevancia cultural (naturales y culturales). Así también, el desarrollo de festivales gastronómicos, artesanales; ceremonias rituales y de medicina ancestral. Sobre todo, esto se produce para la intervención del Complejo Arqueológico de Chobshi: vías de acceso, adecuación, limpieza de las estructuras (con la participación de miembros de la comunidad).

También se aprecia un uso del patrimonio inmaterial, pues para los actos públicos-políticos, se incluyen en las programaciones: actividades de danza, artesanías, gastronomía (elaboración de chicha, pachamanka), rituales, música. Es llamativo la relevancia que se da a la celebración de los cuatro raymis, en especial del *Inti Raymi*, se ejecutan anualmente eventos en conmemoración de

esta fiesta relacionada al calendario agrícola andino, los cuales además se realizan en el complejo arqueológico de Chobshi.

El GAD Municipal y la Prefectura del Azuay, han dado importancia desde el año 2019, a la ruta de las guitarras en la parroquia San Bartolomé; para ello se han ejecutado obras de carácter vial. También el tejido de sombreros de paja toquilla es de importancia para la gestión, pues además de usarlo como recurso turístico, se busca fortalecer procesos de comercialización de estos productos artesanales. Con esto las instituciones enfatizan en la activación económica de las comunidades.

Otro actor importante, desde lo comunitario, es la comuna de indígenas San Sebastián, la cual realiza varias acciones de tinte cultural (Figura 6). En sus redes se reflejan que las actividades de esta organización, también radican en la difusión de aspectos históricos, culturales. Como actor político se advierten disputas en relación al uso del espacio ancestral de la comuna, de festividades como los Jamos; la comuna pone en manifiesto conflictos con el GAD Municipal; ante esto las personas reaccionan en favor de la comuna.



Figura 6: Promoción de turismo.

Fuente: Página de Facebook Comuna de Indígenas San Sebastián de Sigsig.

Al referirnos a actividades de carácter turísticas-culturales, en el cantón en general se desarrollan recorridos y rutas hacia sitios geográficos del cantón, como el santuario de Mesa Loma. Esto permite advertir la apropiación y empoderamiento de la naturaleza y su uso social para actividades generadoras de recursos económicos. No sólo se desarrollan actividades de recorridos y visitas turísticas, otras actividades en el ámbito del deporte también son parte de los eventos organizados, como por ejemplo: competencias de trail running y cabalgatas. Así también se exponen actos de danzas, rituales, música y venta de comida típica.

Del mismo modo existen perfiles en redes sociales, en los cuales se exponen fotografías históricas que retratan los diferentes momentos de la vida cotidiana, recuperación de la memoria histórica del cantón.

CONCLUSIONES

En este sentido los resultados obtenidos en la investigación denotan un conjunto amplio de percepciones, representaciones, sentidos, significados y prácticas que los habitantes, las instituciones y los actores designan al patrimonio, bajo la mirada y la práctica del turismo. Si bien la propuesta metodológica buscaba identificar y aproximarse a estos ámbitos, sin embargo, se reconoció una problemática al pensar sobre la arqueología y el patrimonio, es decir, hay una ausencia de conceptos en los habitantes, sobre estos ámbitos y, lo que se genera en mayor medida, es una relación directa con la historia, la alimentación, la arquitectura, la tradición. Por ello, cuando se infiere el patrimonio arqueológico en las poblaciones, estos relatan y representan otros elementos culturales asociados.

De esta manera, se ha observado cómo la relación entre patrimonio y turismo comienza a ser conflictiva cuando el turismo se convierte en la actividad prioritaria en un destino cualquiera, cuando las actividades principales entran en declive por conflictos de cualquier índole, cuando todo se pone a disposición del turista y a sus gustos y preferencias. Cuando los habitantes de la sociedad receptora tienen que inventar disfraces para ser vistos por los otros; cuando, en definitiva, las fiestas, las actividades, las realizaciones materiales deben ajustarse a las normas del mercado, convirtiéndose el patrimonio en un producto más. Las representaciones y percepciones identificadas en la investigación, determinan cierto alcance sobre la conservación de sitios, sin embargo, esta no se fundamenta bajo un sentido de apropiación de la memoria e identidad, sino, sobre la posibilidad de utilizar estos recursos con fines meramente económicos.

Este proceso conlleva necesariamente una total recreación y, en algunos casos, un secuestro de los bienes patrimoniales locales en beneficio de grupos económicos concretos. Sin duda, el patrimonio cultural y natural, puede y debe, ser rentable; pero, desde la rentabilidad social y ambiental, partiendo de la propia lógica local que ha acabado por definir el valor de un elemento determinado como bien. En algunos lugares se puede potenciar cierto turismo, a partir de los patrimonios, en otros casos, se debe frenar la invasión sin esperar a que se produzca el colapso.

La destrucción del patrimonio debería poner en aviso de que el turismo también tiene su propio techo y que la rentabilidad a corto plazo, puede tener consecuencias irreversibles en el futuro. Por otro lado, cuando se piensa en la rentabilidad inmediata se olvidan los elevados costes tanto

ambientales como sociales que está suponiendo determinado tipo de turismo. La esperanza de una transformación en los hábitos de los turistas actuales, ávidos de espacios diferentes y nuevos, produzca un cambio en la forma en la que los operadores turísticos confeccionan sus productos turísticos, donde el patrimonio si bien es cierto es el factor que todos quieren mirar, conviva armoniosamente con elementos menos valorados como las experiencias provocadas por espacios menos invadidos por el turismo.

Se podría centrar, por ejemplo, en una de las imágenes que ha empezado a ser interesante para promocionar determinados destinos turísticos: lo arqueológico, lo cañari y lo cultural. Añadir al turismo lo de cultural significa darle un valor añadido, revalorizarlo. Aunque, evidentemente, no todo eso que se llama cultura interesa a cierto tipo de turistas, es preciso una cultura envasada, domesticada, light. La cultura para el turista tiene sentido en tanto que pueda ser consumida, para las sociedades receptoras de turistas en tanto, que pueda ser ofertada como lo reafirma Santana (1996). El sector turístico ha descubierto en esta tendencia la posibilidad de introducir en el mercado productos como el turismo rural, turismo ecológico, turismo activo/deportivo y turismo cultural, entre otros, que anteriormente sólo eran consumidos por grupos minoritarios.

En este escenario complejo, el turismo se ha visto supeditado a la rentabilidad inmediata. Una rentabilidad que no sólo preocupa a los empresarios, debido a los grandes declives que esta actividad ha incurrido, sino que también preocupa a las sociedades receptoras en general y, por supuesto, a los profesionales en turismo, para quienes la consideración de un bien patrimonial es más sencilla cuando se produce una cierta valoración socioeconómica y política. Sin embargo, las consecuencias que está teniendo determinado tipo de turismo han llevado en los últimos años a modificar ciertos discursos, a potenciar un turismo de calidad, más consciente o responsable con su entorno, o de una forma más cruda, un turismo con dinero.

Para terminar, la materialización de la arqueología y los sitios arqueológicos deviene de una ficción expuesta que cumple con varios roles, como por ejemplo: recreación de una realidad basada en elementos fantasiosos, expuestos en diferentes tiempos, personajes y espacios. En todos estos casos, es la lógica de la industria del turismo la que termina por delimitar el escenario y la puesta en valor de cada uno de los factores que intervienen en estas realidades creadas, en función del mercado y los intereses sociales y/o políticos.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación fue financiada por la Universidad de Cuenca, mediante el Proyecto ganador del II Concurso Universitario de Proyectos de Investigación-Vinculación, convocado por el Vicerrectorado de Investigación y la Dirección de Vinculación con la sociedad, titulado “Materialidades, educación y público: usos y significados sociales del patrimonio arqueológico”, 2022-2024.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, A. y McCall, M. (2019). La cartografía participativa como propuesta teórico-metodológica para una arqueología del paisaje latinoamericana. Un ejemplo desde los Valles Calchaquíes (Argentina). *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 36: 85-112.
- Augé, M. (1998). *El Viaje imposible*. Barcelona, España: Gedisa.
- Ballart, J. (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona, España: Ariel.
- Barragán, D. (2016). Cartografía social pedagógica: entre teoría y metodología. *Revista Colombiana de Educación*, (70), 247-285.
- Blanco, M. y Presmanes, B. (1998). *Primer informe sobre las tendencias en la conservación del Patrimonio cultural. Demandas tecnológicas y científicas*. Madrid, España: ANEP.
- Cabrera, S. (2011). Reflexiones alrededor del inventario del patrimonio cultural inmaterial ecuatoriano: El registro del santuario del Quinche. *Apuntes*, Vol. 24, 110-145.
- García Hernández, M. (2003). *Turismo y conjuntos monumentales. Capacidad de Acogida Turística y Gestión de Flujos de Visitantes*. Valencia, España: Tirat Lo Blanch.
- Greffe, X. (1990). *La valeur économique du patrimoine. La demande et l'offre de monuments*. París, Francia: Anthropos.
- Hernández, R. y Mendoza C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw-Hill Interamericana Editores.
- McEwan, C., Silva, M. y C. Hudson. (2006). Using the past to forge the future. The genesis of the community site museum at Agua Blanca, Ecuador. En H. Silverman (ed.). *Archaeological site museums in Latin America* (pp. 187-216). Estados Unidos: University Press of Florida.
- Millán, M. (2007). Patrimonio Cultural y Turismo. La interacción necesaria. En Hernández, L. (Coord.). *Estudios de Turismo* (pp. 65-88). España: Escuela Universitaria de Turismo de Murcia.
- Prats, Ll. (1997). *Antropología y Turismo*. Barcelona, España: Ariel Antropología.
- Pressouyre, L. (1993). *La Convention du Patrimoine Mondial, bingo as aprèsé*. París: UNESCO.
- Rufer, M. (2010). La temporalidad como política: nación, formas de pasado y perspectivas poscoloniales. *Memoria y Sociedad*, 14 (28), 11-31.
- Rufer, M. (2012). Introducción: Nación, Diferencia, Poscolonialidad. En M. Rufer (coord.), *Nación y Diferencia. Procesos de identificación y formaciones de otredad en contextos poscoloniales* (pp. 9-43). Editorial Ítaca.
- Rufer, M. (2019). La cultura como pacificación y como pérdida: sobre algunas disputas por la memoria en México. En C. Salamanca y J. Jaramillo (Eds.), *Políticas, espacios y prácticas de memoria. Disputas y tránsitos actuales en Colombia y América Latina* (pp. 75-110). Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Ruiz, E. (2009). *Agua Blanca, comunidad y turismo en el Pacífico ecuatorial*. Quito, Ecuador: Abya Yala

Santana, A. (1996). Patrimonio cultural y turismo: reflexiones y dudas de un anfitrión. *Revista Ciencia y Mar*, 6, 37-41.

Stake, R. (1994). Case studies. En N. Denzin y Y. Lincoln (eds). *Handbook of qualitative research* (pp. 236-247). Sage, Londres.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

UNESCO. (2014). *Indicadores UNESCO para la cultura y el desarrollo*. París.

Valcuende, J. y Quispe, L. (2009). Turismo, poblaciones locales y organizaciones no gubernamentales: un estudio de caso en Madre de Dios. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio cultural*, 7(2): 179-196.

LOS AUTORES

Miguel Angel Novillo Verdugo

Maestro en Arqueología por El Colegio de Michoacán (COLMICH), México. Candidato doctoral en Arqueología por la Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN, Argentina. Es profesor e investigador de la Universidad de Cuenca, Ecuador. Trabaja las líneas de investigación en arqueometría, etnografía arqueológica, arqueología pública y patrimonio arqueológico. Actualmente es director del proyecto de investigación denominado “Cultura material, prácticas, significados sociales y narrativas en torno a la alimentación Cañari”.

Marcela Alexandra Galarza Torres

Doctora en Geografía por la Universidad Nacional del Suelo (Argentina). Máster en Gestión y Dirección de Destinos Turísticos por la Universidad de Barcelona. Licenciada en Turismo por la Universidad del Azuay. Docente Investigadora de la Facultad de Ciencias de la Hospitalidad desde 2004.

Luis Fernando Lucero Borja

Licenciado en Ciencias de la Educación con especialización en Historia y Geografía por la Universidad de Cuenca. Realizó sus estudios de posgrado en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) – Sede Ecuador, donde obtuvo el título de Maestro en Antropología. Actualmente, forma parte de la Universidad de Cuenca, donde se desempeña como técnico docente en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación.